

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Municipios de Bogotá, Cajicá, Chía, Madrid y Soacha Cundinamarca

Andrea Paola González Alvarado

Mariluz Urrego Sánchez

Heliana Karina Betancurt Díaz

Deilfan Valbuena Téllez

Mayerly Alejandra Hernández Bernal

Asesor

Ginna Katherine Ortiz Bolívar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En este documento se presenta el análisis del discurso del relato “Sin descanso hasta encontrarlos” en el cual se abordan aspectos como: emergentes psicosociales que se identifican en el discurso, análisis de la subjetividad del discurso desde la postura de la víctima o sobreviviente, reflexión sobre los significados de la violencia desde la experiencia subjetiva del narrador del discurso, descripción de los recursos que se desarrollan como una forma de afrontar las experiencias traumáticas y la evidencia de los factores de la resiliencia que se ejercen en el discurso. Posteriormente, comprendiéndose como entrevistadoras, el grupo de estudiantes formula una serie de preguntas reflexivas, circulares y estratégicas las cuales cuentan con un sustento desde lo psicosocial. En segunda instancia, se presenta el análisis psicosocial del documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” a partir de la identificación de los emergentes psicosociales que se evidencian en el caso, los impactos desde lo biopsicosocial y los elementos simbólicos de resiliencia y transformación, se formula una propuesta con tres estrategias psicosociales, acordes con las necesidades de intervención psicosocial identificadas en la comunidad de Bojayá.

Finalmente, se presentan los resultados de la experiencia foto voz, donde se resaltan aspectos como: la importancia del contexto, lo simbólico y lo subjetivo, la relación de la experiencia con lo articulado en los ODS, de los ejercicios realizados en Bogotá, Cajicá, Chía, Madrid y Soacha Cundinamarca donde se confirmó la premisa de que, aunque la violencia tiene la capacidad de generar heridas profundas, también despierta la fortaleza individual y colectiva mediante procesos de resiliencia y transformación.

Palabras clave: Psicosocial, Resiliencia, Transformación, Discurso, Simbólico

Abstract

The document develops an analysis of the discourse of the story “Sin descanso hasta encontrarlos” (No rest until we find them), focusing on the identification of psychosocial emergents and the exploration of subjectivity expressed from the perspective of the victim or survivor. The meanings attributed to violence based on the narrative experience are examined, as well as the individual and collective resources used to cope with traumatic situations. It also describes the factors of resilience evident in the discourse. As interviewers, the students ask reflective, circular, and strategic questions based on psychosocial principles in order to deepen their understanding of the testimony. Secondly, the psychosocial analysis of the documentary “Bojayá: entre fuegos cruzados” (Bojayá: caught in the crossfire) is presented, identifying psychosocial issues associated with the dynamics of armed conflict and its biopsychosocial impacts. The analysis also recognizes symbolic elements of resilience and transformation present in the community. Based on this, a set of three psychosocial intervention strategies is proposed to respond to the needs identified in the population of Bojayá.

Finally, the results of a photo voice experiment carried out in Bogotá, Cajicá, Chía, Madrid, and Soacha (Cundinamarca) are presented. This exercise highlights the relevance of context, symbolism, and subjectivity, as well as their connection to the Sustainable Development Goals. The findings confirm that, despite the depth of the wounds caused by violence, it also drives processes of resilience and transformation that strengthen both individuals and communities.

Keywords: Psychosocial, Resilience, Transformation, Discourse, Symbolic

Tabla de contenido

Análisis del Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”	8
Una Voz de Empatía	9
En Medio de la Indiferencia Social	10
La Esperanza como Sentido de Vida	11
La Narración, Símbolo de Resistencia	11
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....	13
Análisis Y Estrategias De Abordaje Psicosocial Caso De 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'	15
Emergentes Psicosociales	16
Análisis Discursivo	17
La Violencia Desde La Experiencia Subjetiva	18
Recursos De Afrontamiento.....	18
Elementos Resilientes	19
Informe Analítico Y Reflexivo De La Experiencia De Foto Voz.....	23
Universidad Pedagógica Nacional Bogotá.....	23
Vereda los Árboles Madrid Cundinamarca	24
Municipio de Soacha Cundinamarca	25
Municipio de Cajicá Cundinamarca	26
Municipio de Chía Cundinamarca.....	27
Importancia Del Contexto Y El Territorio Como Entramado Simbólico Y Vinculante	28
Lo Simbólico Y La Subjetividad.....	30
La Imagen Y La Narrativa Como Dinamizadores De Memorias Vivas	31

Recursos De Afrontamiento	33
Reflexión Psicosocial Y Política Que Deja La Experiencia Y Su Articulación Con Los ODS.....	35
Conclusiones	40
Referencias Bibliográficas.....	41

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de preguntas</i>	13
Tabla 2 <i>Estrategias de intervención psicosocial</i>	20
Tabla 3 <i>Argumentación de los ODS</i>	39

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Magazine Psico News UNAD</i>	45
---	----

Análisis del Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

Este caso narra la historia de dolor, lucha y resistencia de una madre que ha sufrido la desaparición forzada de un hijo que nunca regresó a casa. Este sentido relato, describe la situación que han enfrentado miles de familias en Colombia, pues se estima que en el país han sido desaparecidas forzosamente alrededor de 121.768 personas. Por otro lado, este crimen es una violación a los derechos humanos y una infracción al derecho internacional humanitario, que busca eliminar las pruebas de lo sucedido y se basa en eliminar el rastro de la persona, el miedo y la zozobra, por lo cual representa una profunda y permanente afectación psicológica en quienes buscan con insistencia sin encontrar a sus seres queridos, ni obtener respuestas (Comisión de la verdad, 2020).

“Sin descanso hasta encontrarlos” es una historia que refleja como las heridas siguen abiertas y las preguntas continúan sin responder. Allí se detalla cómo han sido principalmente las madres de esos hijos que nunca volvieron, quienes han formado nuevas comunidades donde se unen alrededor de la búsqueda de sus seres queridos y persiguen la verdad de lo ocurrido. La angustia y la esperanza, las impulsa a tomar por sus propias manos la búsqueda, enfrentando adversidades y sin contar con el apoyo de las autoridades, el amor por sus hijos o familiares desaparecidos ha sido el motor que las impulsa a encontrarlos, pues tal como aseguran Vera et al. (2006), el sufrimiento puede ser “una oportunidad para desarrollar nuevas fortalezas personales y formas de relación más auténticas” (p. 43).

El duelo sin resolver, la desconfianza institucional, la resiliencia y la memoria colectiva son algunos de los aspectos que emergen en medio de hechos tan dolorosos como este, ya que, en medio del proceso, la madre que interfiere al decidir buscar a su ser querido transforma el

dolor en esperanza, construye memoria y reivindicación, por medio de la comprensión que le ha dado a su dolor, su búsqueda se convierte en una forma de resistencia y de sentido de vida. Es así como diferentes factores sociales y emocionales impactan las experiencias que se viven, pues en este caso la desaparición forzada no da lugar a ese cierre emocional hasta tener una respuesta positiva, para las familias el dolor se vuelve parte del diario vivir.

En casos como este, se reflejan emergentes psicosociales relacionados con la desaparición forzada, como la ruptura de las relaciones familiares, la fractura del tejido social y el constante sufrimiento que deja el duelo no resuelto que aportan a un dolor profundo y difícil de curar. Las madres de aquellas personas desaparecidas enfrentan la ausencia de sus seres queridos en medio de la indiferencia social que las juzga y es indolente ante el sufrimiento y la falta de apoyo de entes encargados de prestar sus servicios en pro del bienestar de ellos.

Una Voz de Empatía

“Tuve que dejar una vida tranquila, a Puerto Berrío ya que allí vivía con mi esposo y mis hijos, pero la vida nos cambió en un instante por la desaparición que aún no tiene una explicación de mi hijo Wilmer, desde ese día hemos tenido problemas como en todos los hogares, pero toda gira en torno a querer encontrarlo y saber de él, no tuvimos el apoyo de la policía y aunque no hicieron nada al respecto yo no me iba a quedar esperando sentada a que me dieran razón, así que con fuerzas me levanté e inicié yo misma esa búsqueda, rendirme no era una opción, a pesar de ser señalados, juzgados y no tener casi ingresos económicamente por las bajas ventas en la tienda que teníamos, y el hecho de que mi esposo me pidiera que dejara la búsqueda no podía hacerlo, yo podía sentir como madre que no debía parar, así que salí para Medellín donde me di cuenta que no soy la única que carga este dolor, y que hay muchas más madres en la misma situación, sigo con la fe y la perseverancia de encontrarlo, siendo admirada

por mi propia familia, porque no me rindo y no lo haré, somos sobrevivientes a esta situación que llena de tristeza mi corazón y mi alma, pero no debo desfallecer, espero algún día encontrar ese apoyo de las entidades que hacen este tipo de búsquedas y no paran hasta encontrarlos, por el momento, yo seguiré de pie, porque si no lo hago yo siendo su mamá, nadie más lo va hacer y claro que no lo puedo abandonar, no se me puede pasar por la mente, esa no es un opción” (Comisión de la verdad, 2020).

En Medio de la Indiferencia Social

Vale la pena recordar que la violencia no solo es física, sino que también puede ser psicológica afectando las emociones, cambiando la vida de una persona y destruyendo lazos sociales. En este caso de desaparición forzada se ve la destrucción de los lazos familiares, de un grupo de personas a las cuales les cambia la vida, tras la desaparición de uno de sus integrantes, por lo cual la madre de la víctima inicia una búsqueda incansable.

En el caso se refleja la separación de la familia, daños emocionales, afectaciones económicas, entre otros hechos que llevan a esta familia y en general a las familias de las personas desaparecidas que aún no tienen ninguna señal del paradero de su ser querido, pero conservan la esperanza, que los ha llevado a fortalecer su resistencia, perseverancia la resiliencia y el anhelo de que sus familiares se encuentren con vida y si no es así, el deseo de poder dar con su paradero y saber la verdad.

Así mismo podrán reconstruir su vida generando memoria histórica, pero teniendo una respuesta de dónde están sus seres queridos. Desde lo psicosocial ha afectado el juzgamiento de la comunidad hacia la familia protagonista en este caso el abandono de un territorio, llevando consigo la adaptación a unas nuevas costumbres específicamente a la

madre cabeza de esta familia, alterando sus emociones que, aunque ahora se reflejan en la tristeza no se pierde la fuerza esperanza.

La Esperanza como Sentido de Vida

Las Madres que protagonizan las historias definen el significado de esperanza, por medio de un afecto profundo hacia sus familiares desaparecidos, dando paso a la transformación de sentimientos de profunda tristeza por esperanza y optimismo frente al futuro. Como afirman Vera et al. (2006) Las personas que desarrollan la resiliencia, basan su existencia en propósitos optimistas, por ende, tienen la capacidad de afrontar la adversidad desde el optimismo.

Por otra parte, también como bases de afrontamiento frente a la adversidad se evidencian las redes de apoyo que aportan al crecimiento postraumático y que se han conformado en base a las necesidades de ser escuchadas y apoyadas, la memoria colectiva la cual busca transformar el dolor en expresiones creativas que busquen dignificar las experiencias y la no repetición de hechos de violencia.

La Narración, Símbolo de Resistencia

White (2016) plantea que, a través de la narración del dolor, las personas reconstruyen su identidad, dan un sentido de vida a su existencia y fortalecen significados que se les han sido arrebatados por la violencia. Los discursos están basados en resiliencia y esperanza. Las Madres protagonistas muestran que, aunque el sufrimiento deja huellas imborrables, también despierta procesos internos que antes no eran visibles.

Vera et al. (2006) denominan el “crecimiento postraumático” como un proceso que fomenta la certeza de ser mejor persona después de vivir una experiencia traumática. Así, la palabra se convierte en herramienta de sanación profunda. Su persistencia y esperanza definen el porqué de su título “sin descanso hasta encontrarlos” simbolizando una resiliencia que traspasa

lo individual y se transforma en resiliencia colectiva, fortalecida por un profundo amor y una necesidad de dignificar la memoria, en un proceso que puede ser para muchos frustrante, doloroso y quebrantador, ellas alzan sus voces y construyen un tejido social que promueve la esperanza como un soporte de vida.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1

Formulación de preguntas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	<p>1. ¿De qué forma las experiencias de otros familiares que también han perdido a sus hijos han influido en su proceso de resiliencia?</p> <p>2. ¿De qué manera cree que lo que usted ha vivido ha podido impactar a la comunidad que la rodea?</p> <p>3. ¿Qué papel ha tenido el entorno social frente a este proceso?</p>	<p>Al realizar esta pregunta se pretende comprender como el dolor compartido se transforma en fortaleza colectiva, aportando de forma esencial a los procesos individuales y colectivos de sanación.</p> <p>Estas preguntas intentan que la protagonista reconozca otros puntos de vista de los hechos, especialmente del grupo familiar que también ha experimentado la pérdida y del entorno comunitario que pudo experimentar temor y preocupación por los hechos. Frente a esta pregunta se busca comprender el aporte que tienen las comunidades ante el dolor y la capacidad de transformarlo en esperanza.</p>
Reflexiva	<p>1. En este proceso ¿Cuáles han sido los momentos más difíciles que ha vivido y cómo los ha podido afrontar?</p>	<p>Los interrogantes planteados buscan que la protagonista haga introspección sobre su proceso personal, sus sentimientos, decisiones y</p>

	<p>2. ¿Qué ha aprendido de sí misma a lo largo de todos estos años de búsqueda?</p> <p>3. ¿Cuál es la razón y/o razones que mantienen esa persistencia a la fecha?</p>	<p>aprendizaje a lo largo de la búsqueda. Favorece la autoobservación y el reconocimiento de fortalezas personales surgidas del dolor. Conocer los motivantes que se tienen para continuar la búsqueda, ya que el día a día, las relaciones afectadas se pueden manifestar en la falta de esperanza y recordar el motivante base es la fuerza de continuar.</p>
Estratégica	<p>1. ¿Qué apoyos internos o externos han tenido en la búsqueda y consideran que han aportado positivamente en el objetivo?</p> <p>2. Como madre de un hijo desaparecido, ¿qué mensaje les compartiría a aquellas madres que día a día sufren el flagelo de la desaparición de sus hijos?</p> <p>3. ¿Cómo cree que su historia de vida aporta en la construcción de la memoria y de paz en el país?</p>	<p>Conocer si han tenido ese apoyo al que se tiene derecho en los casos de desaparecidos por parte de entes autoritarios, así como aquellos que han aportado y contribuido a llegar a cada una de las pistas a las que han recurrido.</p> <p>Conocer desde su perspectiva y su dolor cómo ha manejado la situación, y cómo puede acompañar a otras madres que también enfrentan esta realidad.</p>

Nota. Se presentan las preguntas correspondientes al caso “Sin descanso hasta encontrarlos”. *Fuente.* Autoría propia

Análisis Y Estrategias De Abordaje Psicosocial Caso De 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

El documental del Tiempo (2022) “Bojayá entre fuegos cruzados”, reconstruye con sensibilidad y rigor la masacre ocurrida el 2 de mayo de 2002 en Bojayá, Chocó, cuando en medio de un enfrentamiento entre Paramilitares y guerrilla de las FARC, un cilindro bomba lanzado por las FARC cayó sobre la iglesia del pueblo, donde más de 100 de sus habitantes, en su mayoría niños, mujeres y adultos mayores se refugiaban del enfrentamiento. El resultado fue devastador: decenas de muertos, heridos, familias destruidas y una comunidad marcada por el horror.

A lo largo del documental, se escuchan voces que narran lo vivido con una mezcla de dolor, temblor y dignidad. Son sobrevivientes que, a pesar del miedo, se atreven a contar cómo protegían a sus hijos, cómo buscaban refugio en la iglesia y la forma como el Estado omitió su labor de velar por la seguridad y el bienestar de los habitantes de este municipio antes, durante y después de la tragedia. No son relatos de víctimas pasivas, sino de personas que han transformado el sufrimiento en memoria viva.

Una mujer recuerda “Estábamos todos en la iglesia, cuidando a nuestros niños, esperando que pasara el tiroteo... y cayó el cilindro. Todo se apagó.” En otro de los testimonios se afirma que “Aquí no había gobierno, no había nadie que nos protegiera. Solo nosotros, cuidándonos entre nosotros.” Los relatos de los sobrevivientes dan cuenta de que la masacre no fue un hecho aislado, sino el resultado de una situación estructural de abandono estatal y violencia sistemática. Bojayá quedó atrapado entre dos fuegos FARC y paramilitares sin presencia institucional que garantizara protección, derechos o justicia. Esta ausencia del estado, es tan protagonista como los actores armados.

A pesar del dolor, la comunidad de Bojayá ha demostrado una fuerza admirable. Han convertido la iglesia antes símbolo de refugio y tragedia en un lugar de memoria, donde se honra a los fallecidos y se exige justicia. La espiritualidad, la cultura afrocolombiana y la organización comunitaria han sido pilares para resistir, sanar y construir paz con dignidad. El documental muestra cómo, desde el duelo, nace la esperanza. La música, los rituales, el río Atrato y las palabras tejidas colectivamente son parte de una justicia que no se limita a lo legal, sino que se construye desde el respeto por los desaparecidos y el compromiso con la vida.

Emergentes Psicosociales

El caso de Bojayá revela una serie de emergentes psicosociales profundamente arraigados al hecho violento y a su contexto. La comunidad está compuesta por una diversidad étnica significativa, ya que allí habitan 39 pueblos indígenas y 19 comunidades afrodescendientes, en un territorio biodiverso, rico en recursos naturales como oro, petróleo y palma. Paradójicamente, este potencial económico ha coexistido con altos niveles de pobreza y con una prolongada ausencia estatal que ha generado condiciones estructurales de vulnerabilidad.

En este contexto se evidencia la presencia histórica de actores armados, entre ellos las FARC, grupos paramilitares financiados por sectores empresariales, el ELN y bandas criminales. Esta disputa por el control territorial ha normalizado el miedo, instaurándolo como parte de la vida diaria. El sentimiento de amenaza constante se entrelaza con el abandono estatal, la precariedad en servicios básicos y el desplazamiento forzado.

Sin embargo, en medio de la tragedia, también han surgido dinámicas comunitarias de resistencia. La espiritualidad ocupa un papel importante como refugio simbólico, a la vez que las iniciativas de memoria colectiva, la reconstrucción de la iglesia destruida y los

rituales comunitarios se consolidan como formas de reparación simbólica y cohesión social. Tal como sugieren Martín-Baró (1990) y Bronfenbrenner (1987), la violencia sociopolítica afecta simultáneamente el tejido social y los sistemas ecológicos del individuo. En Bojayá, estas heridas han marcado tanto la dimensión personal como la comunitaria, produciendo duelos prolongados, rupturas vinculares y desorganización colectiva.

Análisis Discursivo

El discurso de los sobrevivientes articula la memoria, denuncia y búsqueda de dignidad y se puede organizar en torno a tres momentos narrativos: el antes (las tensiones armadas previas), el durante (el combate del 2 de mayo de 2002) y el después (la revictimización institucional y la continuidad del conflicto). La narración evidencia cómo la iglesia, concebida como un espacio sagrado y protector, se convirtió en escenario de muerte y destrucción afectando profundamente su simbolismo espiritual.

Los testimonios señalan la difusión de versiones oficiales engañosas que negaron responsabilidades y minimizaron la gravedad de los hechos, lo cual intensificó el dolor mediante la revictimización. En los relatos aparece con fuerza la crítica a la actuación estatal, particularmente por la ausencia de atención, el tardío levantamiento de los cuerpos y la priorización de los paramilitares por parte del Ejército según la percepción comunitaria.

Los alabos, los cantos tradicionales y las narraciones orales que reconstruyen lo ocurrido operan como dispositivos discursivos de resistencia. Por medio de ellos los sobrevivientes tramitan el dolor, la indignación, la esperanza y la exigencia de verdad. La palabra se convierte así en un acto político ya que narrar es dignificar, reclamar justicia y exigir no repetición. Tal como lo expresa Leyner Palacios, “cuando uno ha sufrido tanto, es importante que el mundo conozca estas historias”.

La Violencia Desde La Experiencia Subjetiva

La masacre de Bojayá dejó huellas profundas en el cuerpo, la mente y las relaciones sociales de los sobrevivientes. En lo biológico, los testimonios describen fracturas, mutilaciones, heridas abiertas y limitaciones permanentes que afectan la movilidad, el trabajo y la vida cotidiana. También se presentan trastornos del sueño, somatizaciones y enfermedades asociadas al estrés postraumático.

A nivel psicológico, los sobrevivientes relatan pesadillas recurrentes, miedo persistente, impotencia, rabia, duelos postergados y una sensación de abandono divino. La transformación de la iglesia, como escenario de tragedia constituye un trauma simbólico que se reactivó durante años. Las experiencias infantiles,

En lo social, la masacre desintegró familias enteras y fragmentó el entramado comunitario. El desplazamiento forzado produjo desarraigo, pérdida de medios de subsistencia y debilitamiento de la economía tradicional. Desde lo cultural, la imposibilidad de realizar rituales funerarios según la cosmovisión local generó una herida profunda pues sin ritual, los muertos no descansan y los vivos quedan atrapados en su dolor. La suspensión forzada de estas prácticas acentuó el sufrimiento emocional y espiritual.

Recursos De Afrontamiento

A pesar del impacto devastador, la comunidad ha desarrollado múltiples recursos de afrontamiento que permiten sostener la vida y reconstruir el sentido colectivo. Algunos de ellos son la espiritualidad como sostén emocional y social, donde se ubican la oración, los alabaos y las ceremonias colectivas se resignifican como espacios de contención, memoria y resistencia espiritual. Además, el acompañamiento comunitario es importante porque el duelo compartido fortalece los lazos sociales y mitiga la sensación de aislamiento.

Otro de los recursos de afrontamiento es la narración del dolor como mecanismo para resignificar la experiencia traumática y para reivindicar la verdad frente a la negación institucional, además de la organización social, liderada por figuras como Leyner Palacios, que articula el trabajo comunitario en torno a la justicia, la reparación y la no repetición.

El compromiso con los procesos de memoria y justicia transicional incluye la participación en ceremonias de exhumación, la colaboración con la Comisión de la Verdad y la demanda de reconocimiento estatal. Finalmente, la capacidad de adaptación manifestada en la reconstrucción de espacios físicos y simbólicos, y en la reconfiguración de la cotidianeidad tras el desplazamiento o la pérdida familiar es otro de los recursos que, si bien no anulan el dolor, permiten transformarlo en acción colectiva y en afirmación de la vida.

Elementos Resilientes

En el discurso comunitario emergen con claridad los elementos de resiliencia y transformación que han permitido a Bojayá reconstruirse en medio del dolor. El Cristo mutilado se ha convertido en un icono central de esta resiliencia, ya que su “cuerpo herido” representa tanto la tragedia vivida como la fortaleza espiritual que sostiene a la comunidad. De igual modo, la reconstrucción de la iglesia constituye un acto simbólico que restauró un espacio fundamental para la identidad colectiva. La resiliencia se expresa también en la decisión de perdonar, pues para los sobrevivientes es un acto profundamente político y ético no como olvido, sino como compromiso con la vida y con la no repetición, tal como lo manifestó la comunidad tras los actos de perdón de las FARC. La creación de nuevas familias, la permanencia en el territorio y la participación activa en escenarios de diálogo y construcción de paz reflejan procesos de reconstrucción subjetiva y comunitaria.

Tabla 2*Estrategias de intervención psicosocial*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo general	Fases y tiempo estimado	Acciones por implementar	Impacto esperado
Tejiendo territorio	Esta estrategia se basa principalmente en la participación de todos los habitantes de Bojayá, que fueron víctimas directas e indirectas del suceso ocurrido en el 2002, que tienen la visión de un antes y después del territorio a nivel físico y lo que se sentía y siente ahora emocionalmente, así como brindar un espacio seguro de desahogo y conocimiento de las experiencias y pensamientos de las demás personas que comparten el dolor común que dejó y se vivenció ese terrorífico día. Se realizará mediante el ejercicio	Reconocer participativamente los factores protectores y de riesgo del territorio de Bojayá, mediante el dibujo de cartografía social con el fin de tener un conocimiento más claro de lo que es ahora el territorio y así diseñar una acción psicosocial adecuada.	Fase 1: Inicio: En esta fase se busca generar un primer acercamiento con la comunidad con el fin de dar una explicación sobre la actividad principal y generar un espacio de confianza (de 15 a 20 minutos) Fase 2: Desarrollo: Aplicación de cartografía social, allí se dará inicio a plasmar el territorio con los tres componentes esenciales que son los factores protectores que crean que existen allí, los de riesgo igual y finalmente se incluyen los sueños que tienen para la comunidad y espacios físicos (de 20 a 40 minutos) Fase 3: Cierre: Finalmente se realiza	Esta estrategia representa una forma dinámica de participación y reconocimiento territorial sobre una comunidad, en este caso particular que ha sufrido una traumática violencia. Allí se ve el acompañamiento, guía, memoria histórica.	Contribuir al duelo que vive cada una de las personas de esta comunidad, sin olvidar los aspectos positivos que allí en este territorio existen y el reconocimiento de fuerza que han tenido para seguir avanzando, así como generar un espacio de imaginación y sueños que se puedan ir trabajando hasta poder lograrlos, generar reflexión positiva al

Recordar para vivir	<p>de cartografía social donde se busca la identificación de factores protectores y riesgo, así como también los sueños que quisieran ver cumplidos en el territorio.</p> <p>Fortalecer los procesos de memoria histórica como herramienta terapéutica y de construcción de identidad colectiva. Se fundamenta en el enfoque de reparación simbólica y la psicología comunitaria.</p>	<p>Promover la re significación del dolor y la integración social a través de prácticas narrativas y artísticas.</p>	<p>una fase de socialización y reflexión sobre el ejercicio desarrollado, allí se busca la identificación de sueños comunes y el sentir y emociones que generó la actividad, nutriendo así las expectativas.</p> <p>Fase 1: Espacio de reconocimiento y escucha (1 meses) Fase 2: Creación colectiva de narrativas y símbolos (2 meses) Fase 3: Socialización comunitaria, espacio de socialización y cierre ritual (1 mes)</p>	<p>Talleres de arte y memoria (muralismo, cantos, teatro). Ceremonia simbólica de conmemoración.</p>	<p>menos en el 70% de la población que se aborde.</p> <p>Fortalecer las habilidades comunitarias a través de la reconstrucción transformar el dolor en memoria.</p>
Fortalecimiento emocional	<p>La estrategia se basa en enfoques de la psicología comunitaria, modelos de regulación emocional y fortalecimiento de redes de apoyo. Comprende que los sobrevivientes de hechos de violencia presentan afectaciones en tres niveles el emocional-ansiedad, el</p>	<p>Promover la estabilidad emocional, el fortalecimiento de relaciones protectoras y el desarrollo de habilidades de afrontamiento en sobrevivientes de violencia sociopolítica para favorecer su bienestar</p>	<p>Fase 1: Estabilización emocional y educación psicoafectiva (1 hora)</p> <p>Realizar círculos de palabra grupales o individuales orientados a reconocer síntomas emocionales. Hacer técnicas de respiración, relajación muscular y regulación emocional.</p>	<p>Se realizarán sesiones grupales de regulación emocional, talleres de manejo del estrés y habilidades sociales, además de entrenamiento en solución de problemas y toma de decisiones. Los espacios de apoyo mutuo orientados a</p>	<p>Se busca reducir el malestar emocional (ansiedad, insomnio, hipervigilancia), aumentar la capacidad de afrontamiento, especialmente mayor control sobre detonantes y reacciones emocionales.</p>

relacional y el cotidiano- funcional. Por eso, la estrategia propone un proceso de acompañamiento que fomente la estabilización emocional, la reconstrucción de habilidades de afrontamiento y el fortalecimiento de dinámicas relacionales saludables. Las actividades se enfocan en la seguridad psicológica, la restauración del sentido de control y la reapropiación de la vida cotidiana.

psicológico y su funcionamiento cotidiano.

Fase 2: Fortalecimiento de habilidades de afrontamiento (2 horas)

Entrenamiento en habilidades para reconocer y manejar detonantes emocionales, practicar técnicas cognitivas breves para reestructurar pensamientos catastróficos. Asesorar en entrenamiento en comunicación asertiva y manejo de la impulsividad.

Fase 3: Consolidación y autonomía psicosocial (1 hora)

Diseñar planes personales de bienestar y autocuidado sostenible, remitir a servicios de salud mental para quien lo requiera continuidad y realizar un cierre grupal con evaluación participativa del aprendizaje emocional y relacional.

fortalecer la confianza y la cooperación, también son muy importantes igual que la orientación psicológica breve para casos individuales con mayor afectación y se deben activar redes de apoyo institucionales

Adicionalmente se espera mejorar las relaciones interpersonales y fortalecer las redes de apoyo.

Informe Analítico Y Reflexivo De La Experiencia De Foto Voz

Los ejercicios de foto voz se realizaron en diferentes municipios de Cundinamarca y expresan diversos tipos de violencia que han padecido las comunidades en sus territorios. A continuación, se describen los entornos y se narra el tipo de violencia identificado en cada uno de ellos.

Universidad Pedagógica Nacional Bogotá

La Universidad Pedagógica Nacional es un centro de educación pública, ubicado en la Calle 72 No. 11-86 en el corazón financiero de Bogotá. Tiene la vocación de formar docentes en diferentes áreas y de liderar la investigación pedagógica en el país. Desde 1955 cuando fue creada oficialmente, se ha caracterizado por el pensamiento crítico de sus estudiantes, docentes y trabajadores. Lamentablemente por ese motivo, muchas de las personas que han estado vinculadas a ella han sido blanco de acusaciones, señalamientos, amenazas, persecuciones y hasta la muerte. Esta situación es el resultado de una lamentable persecución y criminalización que se ha dado en América Latina a los sectores académicos que han denunciado políticas estatales que afectan a la población y que en general han buscado la transformación de las condiciones sociales.

El profesor Ignacio Martín Baró (2006) adoptando ideas similares a las de Paulo Freire que propuso la pedagogía del oprimido, pensó la necesidad de una psicología latinoamericana de la liberación donde una de las tareas de mayor urgencia es la recuperación de la memoria histórica, ya que la lucha permanente por satisfacer las necesidades básicas lleva a las comunidades a aceptar las condiciones sociales sin cuestionar el orden establecido y los vuelve conformistas, por lo que recuperar la memoria, hará posible que los pueblos reconozcan su identidad y puedan potencializar sus

características colectivas para su propia realización.

En la experiencia, se identifica la violencia política considerada en Colombia como todos aquellos actos contra la vida, la integridad física y la libertad individual, ya sea por el uso indebido del poder por parte de funcionarios estatales, por razones de índole política, por discriminación hacia poblaciones excluidas socialmente, o como consecuencia del conflicto armado interno, que ha generado grandes afectaciones y pérdidas no solo en los proyectos de vida individual sino a toda la sociedad en general (Cancimance, 2012. Citando a la Comisión Colombiana de Juristas, 2007).

Por su parte, la Comisión de la verdad (2022) asegura que desde los años sesenta, en Colombia los sectores universitarios además de reivindicar la defensa del derecho a la educación se han vinculado a otras luchas ambientales, éticas, cívicas, por los derechos humanos tanto a nivel nacional como internacional, motivo por el que han sido blanco de la violencia política que incluye hechos como las desapariciones, ejecuciones extrajudiciales, amenazas, asesinatos selectivos y el desplazamiento forzado, entre otros.

Vereda los Árboles Madrid Cundinamarca

El contexto elegido es una vereda (zona rural) del municipio de Madrid, que afortunadamente no ha sido un factor primario para escenarios de violencia, pero sí en el que las víctimas han encontrado un refugio, tantas madres cabeza de hogar, personas desplazadas, personas de la tercera edad en abandono, que poco a poco han encontrado de una u otra forma una segunda oportunidad para continuar su vida y la de los suyos.

En la experiencia se identificó la violencia autoinferida, ya que puede presentarse en personas con trastornos mentales, pero también en aquellas que no ven una salida luego de haber atravesado por situaciones de violencia, abandono, baja economía y otras situaciones

que llevan a la ideación suicida y/o autolesiones. Según el Ministerio de Salud y Protección Social, en la ley 1616 de 2013 “Por medio de la cual se expide la ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones” se establece que se deben tener en cada territorio nacional capacitaciones y/o estrategias para la prevención de este tipo de violencia, tal como se describe a continuación:

“Estas capacitaciones deberán considerar las rutas de atención en salud mental, educación emocional, sensibilización y prevención de todo tipo de violencia y promover elementos básicos de autocuidado, incluyendo la promoción de factores protectores, la atención en situaciones de crisis y los primeros auxilios psicológicos, sin perjuicio de los demás temas que se definan en el marco de su autonomía” (Artículo 11).

Municipio de Soacha Cundinamarca

El entorno seleccionado corresponde a la comunidad del barrio León XIII, en el municipio de Soacha, un territorio atravesado por múltiples desafíos sociales: abandono institucional, desplazamiento forzado, pobreza creciente y consumo de sustancias psicoactivas. Sin embargo, más allá de estas problemáticas, habitan seres humanos con una fuerza vital que resiste y transforma. Son familias que, desde la esperanza y la dignidad, luchan cada día por construir un futuro distinto para sus hijos, sus vecinos y su comunidad.

Desde la perspectiva del psicólogo social Ignacio Martín-Baró, la violencia estructural se manifiesta cuando las condiciones sociales, económicas y políticas impiden que las personas satisfagan sus necesidades básicas y desarrollen su potencial humano. No se trata de una violencia visible, sino de una violencia silenciosa y normalizada que se esconde en la falta de acceso a la salud, la educación, el trabajo, la vivienda y la

participación (Rodríguez-Arocho, 2010, p. 16).

En León XIII, esta violencia estructural social se expresa en el abandono estatal, en la precariedad de los servicios, en la estigmatización de sus habitantes, y en la reproducción de la pobreza como destino. Martín-Baró nos invita a no normalizar estas condiciones, sino a denunciarlas y transformarlas desde la acción colectiva, la conciencia crítica y la organización comunitaria" (Rodríguez-Arocho, 2010, p. 17-18).

Municipio de Cajicá Cundinamarca

La experiencia es desarrollada en una vereda del municipio de Cajicá, ubicada en zona montañosa, donde habita una comunidad conformada principalmente por familias desplazadas a causa del conflicto armado interno. Este territorio, aunque geográficamente cercano a la Sabana Norte de Bogotá una región reconocida por su desarrollo urbano contrasta profundamente por las condiciones de precariedad que enfrenta. Los habitantes se autodenominan “exiliados”, expresión que refleja tanto el desarraigo sufrido como la falta de reconocimiento institucional y social que aún persiste.

El asentamiento se caracteriza por una ocupación informal del terreno, razón por la cual el municipio no ha garantizado el acceso pleno a los servicios básicos. La comunidad únicamente cuenta con suministro de energía eléctrica; el agua proviene de pozos o aljibes, y la preparación de los alimentos se realiza en estufas de leña ante la ausencia de gas domiciliario. Estas condiciones evidencian la exclusión estructural que atraviesa a los pobladores, así como los riesgos ambientales y de salud asociados a la falta de saneamiento y combustión doméstica. En la experiencia desarrollada, se hace evidente la presencia de violencias que, aunque no se muestran de forma directa, atraviesan profundamente la vida cotidiana de las comunidades, se reconoce:

Violencia estructural la cual es expresada en la desigualdad territorial, el abandono por parte del Estado, la precariedad en las condiciones de vivienda y la falta de acceso a derechos básicos.

Violencia simbólica que se manifiesta en la marginación de las comunidades rurales, la estigmatización de sus formas de vida.

Ambas formas de violencia son narradas desde la metáfora, la sensibilidad y la poética, lo que permite una lectura más profunda de lo psicosocial, reconociendo no solo las condiciones materiales, sino también las vivencias emocionales y simbólicas que configuran la experiencia comunitaria.

Municipio de Chía Cundinamarca

En una zona solitaria y oscura al borde de una avenida principal de la vereda Bojacá, en el municipio de Chía se evidencia la vulnerabilidad que enfrentan las mujeres que transitan a diario en esta zona, en donde es relevante la falta de seguridad, este fue el contexto escogido para realizar la actividad del foto voz que permitió evidenciar la importancia de conservar las memorias por medio de experiencias simbólicas que aportan a la resignificación de las víctimas, en este caso las víctimas de violencia sexual y de género.

La violencia identificada está relacionada con la violencia de género, y problemáticas como la vulnerabilidad social, la falta de seguridad en entornos públicos, que limitan la libertad de transitar tranquilamente y afectan la calidad de vida y desarrollo de las mujeres del municipio. La violencia de género es una problemática social que se manifiesta en distintas formas de control y abuso del poder hacia las mujeres. Este tipo de violencia comprende cualquier acto basado en el género que tenga como resultado un daño físico, sexual o psicológico (ONU Mujeres, 2023).

Importancia Del Contexto Y El Territorio Como Entramado Simbólico Y Vinculante

En los ejercicios de foto voz realizados, se tuvo en cuenta que el territorio es una construcción social que integra elementos históricos, económicos, políticos y culturales, que se organizan a partir de las interacciones entre las personas que lo habitan, las cuales lo moldean y le otorgan significado e identidad (Castaño, et al. (2021), citando a Gaviria, 2020) por esa razón en los fotovoz se encuentran espacios urbanos y rurales que representan tanto a los individuos que los habitan, como las historias y problemáticas que atraviesan la vida de las comunidades, dejando en sí tanto aspectos individuales como a nivel social, donde se busca un solo objetivo en común y es poder generar cambios positivos que generen y contribuyan a una mejor calidad de vida.

En las imágenes recolectadas, se evidencian contextos naturales, cotidianos y artísticos que reflejan las problemáticas derivadas de diferentes tipos de violencia como: autoinferida, estructural, de género y política, que impactan la vida de las comunidades independientemente del tipo de violencia que se presente, ya que desafortunadamente cada espacio territorial a nivel nacional trae consigo un recuerdo, pero son los seres humanos los que tenemos ese poder de crear la transformación positiva de estos escenarios y específicamente en Bogotá y Cundinamarca, lugares donde se ha desarrollado el ejercicio de narrativas por medio del foto voz. Los ejercicios tienen como común denominador a la naturaleza que representa la vida y el florecimiento de los seres humanos ante la adversidad, ya que aunque las fotografías reflejan dificultades, también dan cuenta de la valiosa habilidad que tienen los individuos y las comunidades, para apropiarse de sus territorios y utilizarlos como medio para resignificar las afectaciones que sufren, denunciar y sobreponerse a ellas, cabe resaltar que cada uno de estos territorios explorados no son

solamente espacios físicos si no que allí es donde reposan los recuerdos, las esperanzas, las relaciones sociales y demás expresiones que tiene una sociedad en un espacio.

La importancia entonces es bastante amplia, pues no es solamente hablar de un espacio físico, aunque este se la base generadora, sino que es lo que allí se construye y se vive, algunos de los territorios donde se llevó a cabo el ejercicio se identifica simbólicamente por su tranquilidad donde aquellas víctimas pueden encontrar segundas oportunidades para volver a empezar, ven un lugar seguro y adicional a ello, mediante cada una de las experiencias individuales y a nivel social, se construye poco a poco esa identidad territorial donde se ven involucrados tanto los elementos que conforman el entorno como aquellos humanos, así se da el sentido de pertenencia por medio de las diversas narrativas que se logran explorar.

El artículo de Rodríguez y Cantera (2010) destaca cómo la foto voz se convierte en una herramienta poderosa para la reflexión y resignificación de experiencias de violencias, específicamente violencia de género que se evidencio en el municipio de Chía. En donde el uso de la imagen fotográfica se dio como medio de reconstrucción de memorias de víctimas que han sido privadas de la libertad de expresarse. El contexto social, cultural y espacial cobra relevancia porque es en ese entramado donde se inscriben las historias de opresión y, a la vez, las de resistencia.

La autora subraya que la foto intervención invita a un proceso de autoanálisis y visibilización social, donde la mujer deja de ser vista como víctima pasiva y privada de expresarse para reconocerse como una persona que a partir de sus experiencias busca transformar realidades. Al reconstruir su historia a través de imágenes de su entorno, logra identificar cómo el territorio ha sido testigo de su sufrimiento, pero también de su

resiliencia. De esta forma, las fotografías se convierten en una forma de expresión simbólica que busca conectar lo personal con lo colectivo, transformando los espacios testigos de dolor para las víctimas y de cotidianidad para los demás integrantes de las comunidades en territorios de transformación social y fortalecimiento de la reflexión ante no solo la violencia sino también a ante quienes prefieren callar ante la presencia de estas (Rodríguez y Cantera, 2016).

El territorio se convierte en un espacio para construir relaciones interpersonales sanas y fortalecimiento del tejido social que busca el bienestar colectivo, pero también puede ser testigo del sufrimiento y la opresión que genera aquel que vulnera a los demás por medio de la imposición del poder y el abuso, convirtiéndose en un entramado simbólico. Estrategias como la foto voz o la foto intervención, pueden aportar al proceso de resiliencia de las víctimas tal y como afirman Rodríguez y Cantera (2016) “reconocer y recordar lo vivido; favorece un trabajo reparador y sostenedor de la resiliencia” (p. 942).

Lo Simbólico Y La Subjetividad

Dentro de cada ensayo visual se han planteado aspectos generales y subjetividades diversas, sin embargo si se resaltan los valores simbólicos que representa el contexto psicosocial de cada territorio, como la resignificación del espacio donde se ve más riesgo que seguridad, la alteración de la autoestima que se ve mediante la desmotivación constante, aislamiento social y esta lleva generalmente a la ideación suicida y/o violencia autoinferida; no se puede dejar atrás que la memoria es una herramienta que se puede usar tanto para generar cambios positivos como para quedarse allí en el pasado y vivir negativamente con el trauma, al respecto Carrasco (2019) afirma “Por un lado, es clave pensar la(s) memoria(s)

como procesos subjetivos anclados en marcas simbólicas y materiales; y, por otro, reconocer el potencial de cambio histórico de la memoria, es decir, ser conscientes de que al recurrir a la memoria se debe entender el lugar que le otorgan los grupos sociales a la misma” (p. 7).

Sin embargo, el análisis no se detiene en la herida. La verdadera potencia del ejercicio radica en la capacidad de transformar una imagen de dolor en una oportunidad de vida. Es en los elementos que emergen de la oscuridad (la naturaleza, la universidad, el ser humano mismo, el entramado urbano) donde se encuentra la evidencia de la fuerza y la superación. Los valores que se proyectan, como la valentía, el amor, la resiliencia y la felicidad, no son abstractos; son la prueba de que en cada lugar, barrio o municipio reside una memoria y una cultura propia que lo hace único.

La fotografía, entonces, se erige como una forma de expresión simbólica que hace posible decir lo innombrable y dar forma visual a emociones complejas consecuencia de hechos traumáticos. Este tipo de experiencias dan paso a las reflexiones psicosociales que buscan transformar las experiencias individuales en símbolos colectivos que dejen huella a través de la dignificación de las víctimas y memorias vivas que aporten también a la no repetición de hechos condenables.

La Imagen Y La Narrativa Como Dinamizadores De Memorias Vivas

La fotografía y la narrativa, como lenguajes expresivos, se consolidaron en esta experiencia como herramientas capaces de activar memorias colectivas y movilizar nuevos significados sociales. A través de las imágenes construidas por el grupo, se evidenciaron dolores históricos, como el de las víctimas de los falsos positivos, y se transformaron espacios cotidianos en escenarios de denuncia, memoria y dignificación. También se resaltó

el papel de la educación como motor de cambio social y se narró la vida desde la esperanza, utilizando la poesía como forma de resistencia simbólica.

Estas acciones colectivas permitieron construir memoria histórica desde lo local, resignificando el pasado y proyectando futuros con esperanza, en diálogo con las realidades que atraviesan nuestras comunidades, es importante resaltar la valiosa labor y estrategia que se realiza por medio de las narrativas y fotografías, que en los últimos tiempos ha sido un gran aporte que contribuye a la visión de nuevas transformaciones desde lo psicosocial donde se ven involucradas las vivencias (emociones, culturas, experiencias) como lo dice Carrasco (2019) “Sin duda alguna, pensar en la memoria implica, entonces, pensar en las formas de narrar el pasado por parte de los sujetos. Quizás en nuestro tiempo, más que en décadas anteriores, el recurso narrativo se ha consolidado como una estrategia metodológica de alta significación para pensar la manera en que los sujetos construyen el pasado y se relacionan con él” (p. 7).

Pero no se trata solamente de fotografiar y narrar aquellos espacios que representa de una u otra forma algún tipo de violencia, sino que es ver esos potenciales de transformación que se detallan en aquellas posibilidades que se pueden poner en desarrollo para poder lograr el objetivo que es la construcción de memoria histórica sin dejar a un lado la perspectiva de generar cambios simbólicos y psicosociales para una comunidad, localidad y/o territorio, si se habla de transformación psicosocial, es claro que para ello se debe generar acompañamiento e intervención sobre estas situaciones, ya que mediante este proceso se deben reconocer tanto los factores psicológicos como emocionales y mentales del individuo y con ello el entorno social, es decir, la cultura y las relaciones que se construyen normalmente entre los habitantes de una comunidad, adicional a ello, se estudian

los factores tanto internos como externos que pueden influir en el desarrollo de las problemáticas y/o violencias que se presentan allí y se han identificado mediante la estrategia de foto voz.

Según artículo de Flores (2022) lo psicosocial tiene un significado de perdón y olvido de acuerdo con la política internacional que da lugar a “ la reparación del daño, incluso, de manera discursiva, la lucha en contra de la impunidad de quienes cometieron actos de tortura, desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales, propuesta que constituyó una mina de oro para la creación de OSC’s.” y “En el uso más común de la noción psicosocial se establece una visión dualista que relaciona lo “psi” como expresión que refiere al individuo y los hechos sociales (familia, escuela, iglesia, entre otros) con el reconocimiento de “... un hecho social en el poder de coerción externa que ejerce o que puede ejercer sobre los individuos...” (Flores, 2022, p. 2).

Citando a Durkheim (1978) “Es importante reconocer los aspectos que componen y lo que significa el concepto psicosocial, para poder generar cambios, ya que es un avance tener las narrativas sobre aquellas localidades afectadas, de modo que esto contribuye al inicio y se constituye en la base de una transformación.” (p. 36).

Recursos De Afrontamiento

La realización de la foto voz, incluyendo metáforas visuales sobre las diferentes violencias se convierte en un ejercicio transformador, a partir de las imágenes y narrativas no solo refleja dolor o sentido de desolación, sino que también refleja manifestaciones de resiliencia que relacionan los contextos con las memorias de quienes han sufrido diferentes tipos de violencia. Cada fotografía se transforma en una simbolización de la memoria viva, donde las personas se evidencian como individuos capaces de resistir y con capacidad de

transformar el dolor que se vive dentro de un contexto de adversidad justo como se evidencia en los relatos y las imágenes.

Desde la perspectiva de Martín-Baró (2006) la psicología de Colombia y Latinoamérica debe orientarse hacia una psicología de la liberación, con el desarrollo en la comprensión de las condiciones sociales que afectan a las comunidades más vulnerables y transformar las realidades por medio de la liberación de la memoria histórica que fortalece el tejido social. Tratándose no solo de generar una interpretación de la realidad, sino de ofrecer el derecho a ser escuchados a quienes históricamente han sido silenciados, propiciando estados de conciencia crítica y fortalecimiento de la cohesión social. Tal como afirma Martín -Barón (2006) “La recuperación de una memoria histórica va a suponer la reconstrucción de unos modelos de identificación que, en lugar de encadenar y enajenar a los pueblos, les abra el horizonte hacia su liberación y realización” (p. 13).

Por lo anterior, este ejercicio no solo se constituye como un medio de expresión simbólica sino que también da paso a la dignificación de quienes se relacionan con los contextos expuestos desde la vulnerabilidad y la adversidad, da paso a la reconstrucción de memorias históricas con el fin de luchar hacia la esperanza de un futuro en el que un entorno vulnerable se transforme en un entorno seguro, esperanza que aunque parece imposible más en una sociedad que culpa a las víctimas y silencia sus relatos, por encima de la voluntad de realizar cambios positivos que busquen proteger a todos como parte de una comunidad. Por último, en las imágenes y las metáforas de los ejercicios realizados este tipo de narrativa permite que las víctimas de violencia recuperen un poco de su historia desde la dignidad y el amor propio, resignificando su sufrimiento y evidenciando la capacidad de la resiliencia transformadora, que busca también aportar en la transformación de los territorios

que debido a sus condiciones vulneran los derechos de los ciudadanos (Rodríguez y Cantera, 2016).

Martín-Baró (2006) enfatizó la necesidad de comprender el contexto específico en que cada grupo social vive. Por ello, el acto de narrar, de tener la valentía de contar el trauma cargado por mucho tiempo, es en sí mismo un proceso profundo de sanación individual. Los encuentros se vuelven espacios terapéuticos comunitarios donde la experiencia puede ser contada sin el miedo a ser señalado. Al final, el trauma se convierte en una cicatriz que recuerda por qué se pasó y por qué se está aquí, resignificando el espacio que antes fue miedo o frustración en un lugar de memoria y dignidad. Esta construcción de memorias colectivas es el símbolo más fuerte de que la unión es más fuerte que el odio, la guerra y la indiferencia.

Reflexión Psicosocial Y Política Que Deja La Experiencia Y Su Articulación Con Los ODS

Al igual que el planteamiento que han tenido desde las Naciones Unidas con la formulación de los 30 Objetivos de Desarrollo Sostenible, las comunidades han creado y consolidado diferentes lenguajes y mecanismos para tramitar sus experiencias y para

sobreponerse a ellas. Razón por la cual se identifica que los 5 foto voz realizados tienen relación con los siguientes ODS: fin de la pobreza (1), salud y bienestar (3), educación de calidad (4) trabajo decente y crecimiento económico (8), reducción de las desigualdades (10), paz, justicia e instituciones sólidas (16) y revitalizar la alianza mundial para el Desarrollo Sostenible (17).

Aunque los ODS se consideran como un proyecto a largo plazo a nivel global, las labores emprendidas por las comunidades y sus experiencias exitosas dan cuenta que los cambios y avances en beneficio de la humanidad, no se encuentran únicamente en manos de

los gobiernos e institucionalidad, sino que han sido las organizaciones de base las que han logrado mayor impacto y acciones que se ajustan a las verdaderas necesidades de la población. Gracias al tejido social comunitario, en medio de hechos de violencia algunos han tenido acompañamiento psicológico para la superación de duelos, resaltando valores simbólicos como la identidad y pertenencia, allí se logra el reconocimiento y la creación personal de identidad (Moran, 2015).

En consecuencia, el uso de la imagen y la narración como vehículo de expresión y fortalecimiento de capacidades comunitarias con los ODS que se relacionan, se desatacan a continuación.

ODS 1 según el fin de la pobreza Fomentar la resiliencia de los pobres y las personas que se encuentran en situaciones vulnerables y reducir su exposición y vulnerabilidad a los fenómenos extremos relacionados con el clima y a otros desastres económicos, sociales y ambientales (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales).

ODS 3 en base a la Salud y Bienestar se puede reducir en un tercio la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles mediante la prevención y el tratamiento promover la salud mental y el bienestar (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales).

ODS 4 sobre la Educación de calidad, es necesario garantizar el derecho a una educación de calidad desde el jardín hasta la educación superior que haya estrategias como educación gratuita e inclusión, para todas las personas sin discriminación socioeconómica, género, raza o culturas, que no sea un privilegio sino un derecho fundamental para todos.

ODS 8 El Trabajo decente y crecimiento económico, que todos puedan tener la oportunidad de tener un empleo decente y bien remunerado, que puedan ser incluidos, jóvenes y discapacitados con igual de condiciones de los derechos laborales y la igualdad de

género, Es importante erradicar el trabajo en menores de edad, que no vuelvan a ser explotados.

ODS 10 en cuanto a la Reducción de las desigualdades “potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición” (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.)

ODS 17 al revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible. Es necesario que para poder ser un ODS productivo debe haber alianzas entre el gobierno, sectores privados, tecnología, entre otros la cooperación internacional y la movilización de los recursos es indispensable que estén activos para que haya estabilidad económica y un desarrollo sostenible.

Tabla 3*Argumentación desde los ODS*

ODS	Desde la experiencia qué articulación se evidencia
ODS 1: Fin de la pobreza	Las narrativas visibilizan condiciones de exclusión y precariedad, promoviendo el reconocimiento de derechos básicos como parte de la dignidad humana (PNUD, s.f.).
ODS 10: Reducción de desigualdades	Se denuncia la desigualdad territorial y simbólica entre el centro urbano y las periferias, como en “Tan cerca de la ciudad y tan lejos de la igualdad” (PNUD, s.f.).
ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles	Se denuncia la desigualdad territorial y simbólica entre el centro urbano y las periferias, como en “Tan cerca de la ciudad y tan lejos de la igualdad” (González, 2025; PNUD, s.f.).
DS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas	La imagen y la narrativa se convierten en lenguajes para la justicia simbólica, activando memorias colectivas que aportan a la construcción de paz desde lo local (Rodríguez & Cantera, 2016; PNUD, s.f.).
ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos	La experiencia promueve el diálogo comunitario y la acción colectiva como formas de construcción colectiva de sentido y transformación social (Montoya, 2020; PNUD, s.f.).

Nota. Los objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) buscan responder a las principales problemáticas sociales, económicas y ambientales. En contextos como Bogotá, Cajicá, Chía, Madrid y Soacha Cundinamarca, donde se puede evidenciar la desigualdad, pobreza, la violencia y la falta de accesos a los derechos de las personas. *Fuente.* Autoría propia

Así, las imágenes se convierten en una forma de resistencia, de resiliencia, de recordar lo vivido y de imaginar futuros posibles. Esta experiencia también se conecta con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ya que promueve la justicia social, la inclusión y el reconocimiento de las voces locales como parte fundamental de la transformación (PNUD, s.f.). La experiencia se articula con los ODS al visibilizar realidades silenciadas, promover la justicia social y fortalecer los vínculos comunitarios desde lenguajes alternativos como la imagen y la narrativa. Tal como lo plantea el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, s.f.), los ODS buscan generar cambios sostenibles desde lo local hacia lo global, y esta práctica psicosocial demuestra cómo el arte puede ser una vía legítima para contribuir a esos objetivos.

Conclusiones

Ambas experiencias la foto voz y el documental Bojayá: entre fuegos cruzados nos muestran que la violencia no se limita a lo físico. Tal como lo documenta el Grupo de Memoria Histórica (2010), va más allá de las marcas visibles en el cuerpo; se visibiliza en lo emocional, en lo cotidiano, en la memoria de quienes han tenido que enfrentar situaciones que nunca pidieron ser involucrados en tan semejante masacre. Son heridas que no desaparecen, que se cargan en silencio, muchas veces sin acompañamiento, y que se heredan entre generaciones.

En la experiencia foto voz, como lo describe el documental Grupo de Memoria Histórica (2010) cada imagen habla por sí sola. Refleja el abandono social, la indiferencia institucional y el olvido de una sociedad. Las personas retratadas no solo muestran lo que falta, sino lo que han tenido que construir con lo poco que queda. Han aprendido a transformar el dolor en fuerza, la carencia en creatividad, y el olvido en memoria viva.

Por su parte el Grupo de Memoria Histórica (2010) retrata lo profundo de lo que significa vivir en medio de un conflicto armado que no les pertenece. Es la historia de una comunidad que, a pesar de haber sido involucrada por la guerra, se niega a ser definida por ella. Han convertido el duelo en acción colectiva, la iglesia en lugar de memoria, y la espiritualidad en herramienta de sanación. Aun con tanto dolor, las personas siguen adelante. No por olvido, sino una profunda convicción y amor por sus familiares fallecidos.

El Grupo de Memoria Histórica (2010) concluye que la memoria colectiva se debe transformar en fuerza, en dignidad, en relatos que exigen ser escuchados y no olvidados. Las experiencias vividas en ambos contextos, representa una memoria que no quiere ser olvidada, en cambio que pueda ser compartida reconocida y respetada, y que sea ejemplo de que resistir es una forma de amar la vida y que a pesar del dolor deben continuar.

Referencias Bibliográficas

- Castaño, C., Baracaldo, P., Bravo, Á., Arbeláez, J., Ocampo, J., & Pineda, O. (2021). Territorio y territorialización: Una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), 201–217.
<https://doi.org/10.21500/22563202.5296>
- Carrasco, F., & Gysling, J. (2019). Memoria, subjetividad y experiencia traumática. Este libro profundiza en cómo el trauma afecta la construcción subjetiva del significado y la identidad en personas que han vivido experiencias violentas.
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). 'Sin descanso hasta encontrarlos'. [video]. Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Objeto virtual de información]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Flores, J. (2022). Psicosocial: ¿psiquiatrización del concepto o construcción de un campo emergente. *Teoría y Crítica de la Psicología* 18.
<https://teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/395/368>

- Gamez, M. J. (2015, septiembre 17). Objetivos y metas de desarrollo sostenible. Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Grupo de Memoria Histórica. (2010). Bojayá: La guerra sin límites. Taurus / Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Bojayá-La-guerra-sin-límites.pdf>
- Ley 1616 de 2013 - Gestor Normativo. (s/f). Gov.co. Recuperado el 11 de octubre de 2025, de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=51292>
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. En Trayectorias migratorias, identidad y educación (pp. 15–49).
- Morán, M. (2015, enero 7). Crecimiento económico. Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/economic-growth/>
- Naciones Unidas (ONU), 2023. La violencia de género es una de las violaciones más generalizadas de los derechos humanos en el mundo. <https://unric.org/es/la-violencia-degenero-segun-la-onu/>
- Osorio, J. M. F. (2022). Psicosocial ¿psiquiatrización del concepto o construcción de un campo emergente? Teoría y crítica de la psicología, 18, 170–186. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8635730>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez-Arocho, W. C. (2010). Psicología de la liberación y pedagogía crítica: Un examen de sus aportes y retos. *Pedagogía*, 43(1), 13-34. Recuperado a partir de

<https://revistas.upr.edu/index.php/educacion/article/view/16571>

Rodríguez R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Torres, A. (2017). La Psicología de la Liberación de Ignacio Martín-Baró. *Portal Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/social/psicologia-liberacion-ignacio-martin-baro>

Apéndices

Apéndice A

Magazine Psico News UNAD

Link: <https://youtu.be/K0nRx3Nx8fI>

Nota. El video presenta los resultados de una experiencia de foto voz desarrollada en el marco del Magazine Psico News UNAD, donde se visibilizan reflexiones sobre territorio y participación comunitaria. *Fuente.* Autoría propia (2025)